

Reflexión de una madre con sus hijos ante las crecientes noticias sobre separación de sexos en el ámbito escolar

LA COEDUCACIÓN ESPONTÁNEA

—María Menéndez—Ponte—

En 1995, proclamado Año Internacional de la Tolerancia, ha saltado a debate el tema del sexismo, al replantearse el actual modelo escolar mixto en estos términos: ¿coeducación o segregación? Algunas investigaciones recientes en este campo se centran en poner de manifiesto los efectos negativos que, supuestamente, se derivarían de la coeducación. Por una parte, los que afectan el rendimiento escolar tanto de los niños («éstos se sienten inferiores cuando coinciden en las aulas con niñas más inteligentes») como de las niñas («el carácter masculino de dominio, fuerza, etc., perjudica el rendimiento de éstas»). Y por otra, los que serían una clara consecuencia del sexismo: predominio en el aula del modelo masculino frente a un menosprecio de las actitudes consideradas tradicionalmente femeninas. A estos argumentos algunos le añaden el acoso sexual y el aumento de embarazos.

En toda investigación es esencial que funcione el principio de causa - efecto. Por eso yo me pregunto si estos hipotéticos efectos negativos son consecuencia de la coeducación o más bien de un planteamiento erróneo de la coeducación. Porque una escuela mixta, por el mero hecho de serlo, no garantiza en absoluto la coeducación. Efectivamente, una educación sexista en las aulas perjudica el rendimiento escolar, la autoestima y la conciencia de rol sexual; pero resulta tan perjudicial en la escuela mixta como en la segregada.

Sin embargo, a la hora de buscar causas, uno tiende a caer en el simplismo o a tirar por la vía fácil. Y desde luego, es más sencillo decir: la coeducación es la causa de todos los males de la escuela que pararse antes a analizar si la coeducación está funcionando como tal (atención a la diversidad y a los rasgos distintos) y no como una simple escuela mixta (juntos, pero con un claro predominio de modelo



Muchas veces, dentro de un mismo grupo cultural y folclórico, las chicas y los chicos adquieren espontáneamente o por costumbre papeles diferentes

masculino). Como también sería bastante más sencillo educar a seres idénticos con los mismos comportamientos; pero cuando uno está ante esa difícil tarea que es educar, no se plantea situaciones irracionales.

Y la realidad, al menos la presente, es un mundo en el que conviven hombres y mujeres. Y a convivir se aprende conviviendo. Porque sólo se aprende lo que se hace.

Hoy, después de largos años de esfuerzo por lograr la coeducación, oír hablar de separar de nuevos a niños y niñas por razón de su sexo,

Sin ir más lejos, cuando el otro día, antes de ponerme a escribir este artículo, les pregunté a mis hijos si les parecía mejor que niños y niñas estuvieran juntos en el mismo colegio o en colegios separados, primero me contemplaron como si fuera una extraterrestre recién llegada de Marte e inmediatamente y al unísono respondieron: ¡JUNTOS! Incluso mi hija de once años a la que, curso tras curso, por ser muy callada, le han puesto de compañero al más revoltoso de la clase y ha sufrido sus perrerías.

suele provocar mayoritariamente el rechazo inmediato, por antinatural. Sin embargo, desde el momento en que surgen argumentos en favor de la segregación, conviene tenerlos en cuenta, analizarlos detenidamente y darles réplica.

Dicen los partidarios de la separación que el ritmo de crecimiento, desarrollo y maduración psicobiológica es diferente en ambos sexos (las chicas maduran antes). Este es un hecho comprobado científicamente y, por tanto, irrefutable, pero que, en ningún caso, impide la coeducación, si —tal y como está planteado el sistema educativo actual— se atiende a la diversidad. Naturalmente es más difícil, qué duda cabe. Yo misma, en más de una ocasión, he deseado tener una casa para cada uno de mis cuatro hijos. Sobre todo en esos dulces momentos en los que la prole te obliga a una a ser juez de una encarnizada pelea que no ha presenciado y donde, hagas lo que hagas y argumentes lo que argumentes, serás una vulgar traicionera para ambas partes. Pero, como dicen los ingleses, no es más que wishfull thinking pasajero.

Dicen también que las chicas son más tenaces y perseverantes y, por tanto, obtienen mejores resultados en el sistema educativo (si bien estas diferencias favorables se atenúan en los niveles superiores de la educación). ¡Ay!, no sé por qué, pero esto me suena a miedo pavoroso a ser destronados. Desde luego, esto era imposible e impensable cuando a las chicas sólo les enseñaban labores y cocina. Pero da la casualidad de que estamos a las puertas del S. XXI. Y digo yo que habrá que acostumbrarse a que las chicas destaquen, pues no creo que porque uno corra más haya que cortarle una pierna para darle ventaja al que corre menos.

¿COEXISTENCIA O CONVIVENCIA?

Y siguen diciendo: «en los centros educativos con régimen de coeducación se produce una afinidad selectiva más próxima a la coexistencia de los sexos que a una convivencia coeducativa». Pues eso, para mí, tiene dos lecturas: una, que, a lo mejor, no lo estamos haciendo bien del todo, y, en el fondo y sin querer, seguimos alimentando la rivalidad y ensanchando las distancias, no ya desde la escuela sino desde la propia sociedad. Y otra, que es verdad que en determinadas etapas los niños muestran cierta tendencia a juntarse con los niños y las niñas con las niñas. Conozco bien frases como «los chicos son unos brutos, no nos dejan jugar en paz» o «las niñas son todas unas cursis». Pero de estos mismos labios, transcurridos dos o tres años, puede escucharse: «Ese tío está

como un tren» y «Esa tía está maciza». Pero entonces argumentan los que están a favor de la segregación: no está demostrado que, por asistir a las mismas clases, los de uno y otro sexo hayan aprendido a respetarse y a valorarse más que en clases separadas. Bueno, pues tampoco está demostrado que por asistir a clases separadas se valoren y se respeten. Pero al menos en la coeducación se da una premisa importante y es que tienen la oportunidad de hacerlo, si un educador les enseña cómo; mientras que de la otra manera la posibilidad de coeducación sería prácticamente nula, ya que en el ámbito familiar, dado que el tamaño de la familia española se ha reducido a niveles inferiores a la tasa de reposición, es cada vez menos probable.

¿CEREBROS O PERSONAS?

El argumento de más peso en favor de la segregación: «niños y niñas necesitan una mayor intervención respecto de ciertos aprendizajes ya que su estilo de aprender es genéticamente diferente», se ha visto apoyado por la más reciente investigación sobre las diferencias de actividad en el cerebro de hombres y mujeres. Sin embargo, tampoco parece un argumento definitivo para buscar la segregación. Evidentemente, es bueno que los profesores, a la hora de enseñar, sepan y tengan en cuenta que las niñas tienen el cerebro mejor preparado para el lenguaje y los niños para las funciones espaciales, lo mismo que han de tener en cuenta si un niño ve mal de lejos o es tartamudo, pero, por encima del aprendizaje de los contenidos de las distintas áreas está otro —a mi entender— mucho más importante, que es el de la educación para la tolerancia, la paz, la solidaridad... en definitiva, la educación para ser mejores personas y construir un mundo más habitable. Al menos, yo, como madre, me sentiría fracasada si mi hijo fuera un «cerebro», pero un café a nivel humano.

El siguiente argumento: «el sistema social es todavía injusto con las mujeres» cae por su propio peso. Y es que no es la escuela sino la propia sociedad la causa de dicha injusticia, como así lo demuestran las estadísticas sacadas de un estudio realizado por el Instituto de la Mujer: «Más de medio millón de mujeres españolas son tituladas superiores, y en la actualidad otras 600.000 cursan estudios en la Universidad, donde la presencia femenina es mayoritaria en el alumnado y muy minoritaria en el profesorado. La educación ha sido el factor clave del cambio social protagonizado por la mujer en nuestro país».

Ideas para trabajar el tema del sexismo en los contenidos transversales

Después de este alegato en favor de la coeducación, por aquello de que más vale una acción que mil palabras, voy a sugerir algunas ideas para trabajar el tema del sexismo desde distintos puntos de vista y con distintos niveles.

En Educación Infantil

1. Desde los cuentos populares:

1.1 Jugar a cambiar los roles masculinos y femeninos de los personajes más conocidos: Una Cenicienta Roja que vence al lobo con su astucia, una Cenicienta que le sale contestaria y responde a su madrastra, Blancanieves se niega a casarse con el Príncipe...

1.2 Construir un mural con los personajes femeninos en un lado y los masculinos en otro: observar cuáles son más numerosos, ver si responden a los estereotipos de los distintos papeles asignados tradicionalmente al hombre y la mujer (hombre valiente, fuerte, etc. y mujer sumisa que realiza trabajos caseros) y comentar cómo ha cambiado la situación actualmente.

2. Desde la propia imaginación:

2.1 Inventar un cuento para representar en guion o con mímica en el que la protagonista tiene valores supuestamente masculinos (fuerte, valiente, aventurera, deportista); y el protagonista, valores supuestamente femeninos (tierno, casero, dulce).

2.2 Los niños inventan y dibujan una heroína de un cuento y las niñas un héroe. Comentar los cuentos y los dibujos y el por qué de los comportamientos.

3. Desde la música:

3.1 Las niñas representan profesiones supuestamente masculinas y a la inversa.

3.2 Los oficios: todos planchan, todos cosen, todas son fontaneros...

4. Desde el juego:

4.1 Jugando a las casitas: el padre se queda en casa cuidando del bebé, mientras la madre, que es doctora, tiene que ir a atender una urgencia, etc...

4.2 Las niñas también son jefe de los bomberos, directora de la orquesta o electricista.

En Primaria:

1. Desde la literatura:

1.1 Un libro para trabajar el sexismo en el aula: «Maxi el aventurero» (El Barco de Vapor, Serie Azul), en el que Lily, la amiga de Maxi, es descrita de la siguiente manera: «Lily también es muy valiente. Ninguna chica puede con ella y los chicos no se atreven a provocarla». Y su comportamiento y lenguaje es idéntico al de los chicos: «A mí no me hables así, canijo —dijo Lily se lanzó contra él y le dio un tirón de pelos» o «¡Haz lo que se dice... saca de grasa! —grito la dulce Lily, dándole un puñetazo en la espalda».

1.2 Analizar los personajes de los cuentos adicionales y ver cómo los compor-



tamientos, características, profesiones y tareas sociales corresponden a los estereotipos de rol femenino/masculino.

1.3 *Buscar personajes en los cuentos actuales que sigan respondiendo a los roles tradicionales: la madre de Konrad, los padres de Matilda, etc. y los que rompan dichos esquemas: Maxi, Matilda, Momo, la abuela de «Las Brujas».*

1.4 *Hacer un estudio sobre protagonistas: ¿hay más masculinos o femeninos? ¿qué papeles se les atribuye a unos y otras?...*

2. Desde el juego

2.1 *Role Playing, invirtiendo los papeles: los niños hacen de madre, abuela, hija, etc. y las niñas de padre, hijo, etc.*

2.2 *Compartir juegos (día de la confraternización): los niños juegan a la goma y saltan a la cuerda con las niñas y las niñas juegan al fútbol y a las chapas con los niños. Comentar la experiencia: ¿a qué niñas les gusta el fútbol? ¿a qué niños les gusta saltar a la comba?*

3. Desde la publicidad:

3.1 *Hacer un estudio de anuncios en TV donde se refleje la discriminación de sexos: ¿qué tipo de mensajes van dirigidos a las niñas? ¿Cuides a los niños?*

3.2 *Recortar en la prensa escrita los mensajes que utilizan la imagen del hombre y de la mujer y en qué sentido la utilizan.*

3.3 *Inventar un anuncio donde la imagen del niño/a y hombre/mujer no sirvan de reclamo de manera discriminatoria.*

4. Desde la Música:

4.1 *Buscar letras de canciones que hagan clara alusión a la discriminación sexual.*

4.2 *Comentar este poema y ponerle distintos tipos de música.*

La niña quería ser árbol
El niño quería ser flor
La niña quería ser río
El niño quería ser sol

El niño quería ser nube
La niña quería ser son
El niño quería ser vicario
Y la niña unruiseñor

El niño y la niña jugaron
El niño y la niña crecieron
El niño y la niña se amaron
Y pensaron: «¡Qué bueno ser yo!»

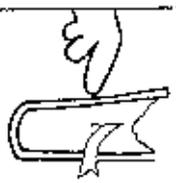
4.2 *Inventar una letra de una canción sobre el tema niño/niña.*

En secundaria:

Desde el debate: Temas posibles: La mujer en los países árabes (el fundamentalismo); La poligamia; El feminismo; El ama de casa y la mujer trabajadora; El matriarcado; La coeducación en la familia; La coeducación en la escuela; El papel de la madre y el padre en la educación...

Desde la prensa: buscar noticias, artículos, películas, etc. cuyo tema sea la discriminación sexual.

Desde el teatro: Leer y trabajar la obra «El sí de las niñas», de Leandro Fernández de Moratín, donde se censura la educación de las mujeres de su tiempo y la opresión y abuso de autoridad al que se ven sometidas.



BIBLIOGRAFÍA COEDUCACIÓN

ALBERDI, I. *Cap a una orientació coeducativa; dades i propostes* Generalitat Valenciana, 1990

ALTABLE, X. *Proyecto Telet de Formación del Profesorado en Coeducación*. Generalitat Valenciana, 1991

APPLE, M. *Maestros y textos: una economía política de las relaciones de clases y de sexo en educación* Paidós/MEC 1989

ASKEW, S. *Los chicos no lloran*. El sexismo en la educación. Paidós 1991

BALLARIN, P. *Desde las mañaneras, modelos educativos: ¿coeducar / segregar?* Univ. Granada, 92

BROWNW, N. *Hacia una educación infantil no sexista*. Morata 1988

BRULLET, C. *La Coeducación*. Sevilla, MEC-Inst. Andaluz de la Mujer 1991

CALZADA, T. *La igualdad de oportunidades para las mujeres*. MEC/UAB 1989

CATALA, A. *Una mirada otra*. Inst. Valencià de la Dona 1989

CATALA, A. *¿Qué quieres hacer de mayor?* Inst. Valencià de la Dona, 1989

COMUNIDAD EUROPEA. *Cómo llevar a la práctica la igualdad entre sexos*. Inst. de la Mujer, 85

CREMADES, M. *Materiales para coeducar: el comentario de textos*. Mare Nostrum 1991

FAVARO, E. *Curso de formación para equipos directivos - coeducación*. MEC 1987

FEMINARIO de Alicante. *Elementos para una educación no sexista*. Victor Orenge 1987

GARCIA MESEGUER, A. *Lenguaje y discriminación sexual*. Montesinos 1984

GARRETA, N. *Modelos masculino y femenino en los textos de EGB*. Inst. de la Mujer 1987

GOBIERNO VASCO. *Coeducación*. Departamento de Educación 1991

GRACIA, A. *Lenguaje y discriminación sexual*. Montesinos 1988

GUERRERO, A. *Orientación profesional coeducativa*. Consejería Educación y Ciencia. Sevilla, 91

LLEDO, F. *El sexismo y el androcentrismo en la lengua*. UAB 1992

MAORID, M. *La dinámica de la oposición masculino / femenino en la mitología griega*. MEC 91

MARTINEZ, L. *Guía Didáctica para una educación no sexista*. MEC 1988

MEC. *Guía didáctica para una educación no sexista*. MEC 1988

MECHEL, A. *Hacia una superación del sexismo en los libros*. Barcelona, E. de les Doncs, 87

MORENO, M. *Cómo se enseña a ser niño*. Icaria 1986

ORTEGA, M. *Los niños y las niñas: experiencia de coeducación*. CEP Belmonte-Cuenca 1991

PROTAGONISTAS ROSA-AZUL. *100 libros para educación no sexista*. D. Gral. Mujer. Murcia 92

RUBIO, E. *Desafiando los límites sexo/género en las ciencias de la naturaleza*. MEC 1991

SANCHEZ, B. *Proyecto de centro desde la coeducación*. J. Andalucía, Cons. Educ. y Ciencia 1993

SANTOS, M. *Coeducar en la escuela*. Grupo Cultural Zero 1984

SMAIL, B. *Ciencias atractivas para las chicas: evitando sesgos sexistas en el curriculum*. MEC, 92

SUBIRATS, M. *Rosa y azul. Transmisión de géneros en escuela mixta*. Instituto de la Mujer 1988

SUBIRATS, M. *Pautas de observación para analizar el sexismo en el ámbito educativo*. UAB 1992

URRUZOJA, M. *¿Es posible coeducar en la actual escuela mixta?*. Bilbao, Maite Canal, 91

UNESCO. *Recomendaciones para un uso no sexista del lenguaje*. BPS/ID 1990

VALCARCEL, A. *Sexo y filosofía*. Anthropos 1991

VVAA. *Guía de lectura de libros no-sexistas*. Col. Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, 91

VVAA. *¿Qué es coeducar?* Ministerio Asuntos Sociales, 1991

VVAA. *Quede tus juguetes: compartir es divertido*. Instituto de la Mujer 1993

VVAA. *Guía para una educación física no sexista*. MEC 1989

VVAA. *Hacia una educación no sexista*. CEAPA 1988

VVAA. *Libros per a coeducar*. Inst. Valencià de la Dona, 1989

VVAA. *Propuestas para evitar el sexismo en el lenguaje*. Instituto de la Mujer 1989

VVAA. *Cómo elaborar y seleccionar materiales coeducativos*. Instituto Vasco de la Mujer, 93

VVAA. *¿Transmitimos valores sexistas a través de los libros de texto?*. Inst. Vasco de la Mujer, 92

VVAA. *Cómo llevar a la práctica la igualdad entre sexos*. Inst. de la Mujer 1988

VVAA. *Actas II Jornadas Internacionales de Coeducación*. Gtat. Valenciana. Inst. de la Dona 1989

VVAA. *Un programa sobre coeducación*. Inst. de la Mujer 1988

VVAA. *Prepara tu futuro desde ahora: las profesiones no tiene sexo*. MEC 1990

VVAA. *Mujer y educación*. Sexismo en la enseñanza. Icc-UAB 1987

VVAA. *Recomendaciones para un uso no sexista de la lengua*. MEC 1988

VVAA. *Para chicos/chicas*. Unidad Didáctica. As. Pro-Derechos Humanos, 1988

WALKER, D. *Igualdad de género*. MEC 1990